

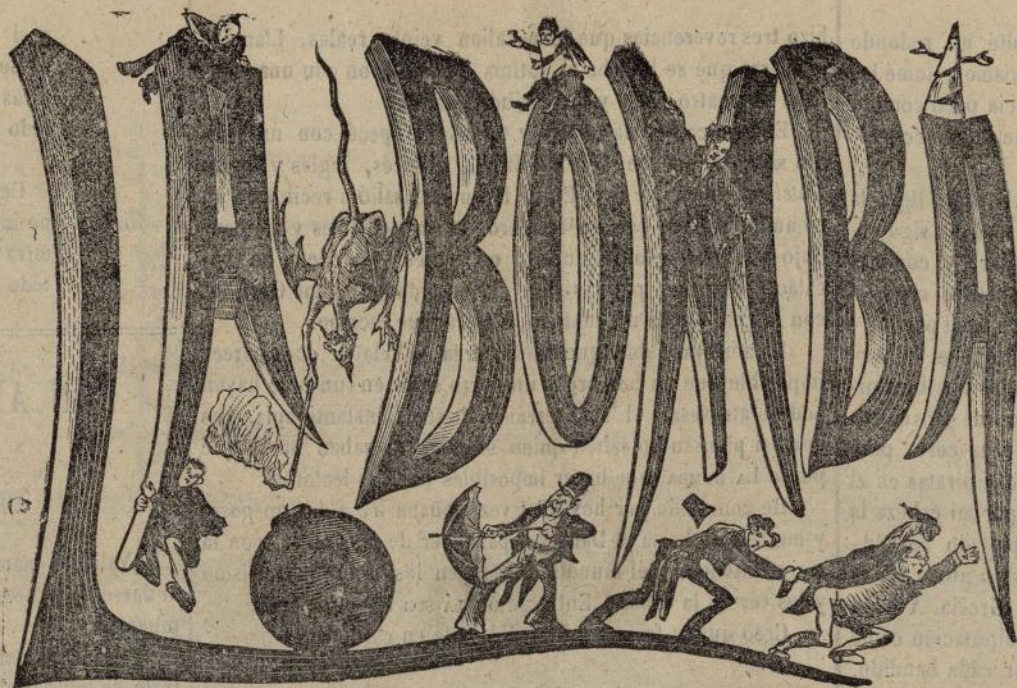
PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza  
el 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA.

Por un mes. rvn. 1'50.

Provincias. . . 2

Extranjero y Ul-

tramar. . . 4

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los  
domingos.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

## CERTÁMEN DE LA BOMBA.

Títulos y lemas de las composiciones recibidas durante la semana:

7—Las Donas.—*Mugeres parecian pues no meditaban.*

8—Maraton.—*¿Cuándo hallarán un Milciades esos persas?*

9—La Mitja taronja.—*En el segundo acto rompióse la cazuela; el sentido comun, á ser cazuela, se hubiese roto tambien.*

10—La Comision.—*Suprimiendo la C resulta «La omision»: por esto omitieron los mas rudimentarios principios del derecho.*

## ¡GRACIAS Á DIOS!

Por fin respiro.

Despues de quince dias de un continuo sobresalto, esperando á cada momento que se abriera la tierra y me tragára, por fin, se han desvanecido todos mis temores y gracias sin duda á las innumerables romerías que se han efectuado de algunos dias á esta parte, ha vuelto la tranquilidad en mi ánimo, tranquilidad que habia perdido por completo al convencerme del inmenso peligro que corriamos los españoles.

Oh!... Los pelos se me ponen de punta solo con recordar el abismo que teníamos á dos dedos de nuestros pieses.

¿Qué hubiera sido de nosotros si esos dos dedos desaparecen y vamos todos á parar á los profundos antros que nos aguardaban con la boca abierta y con mas hambre que el Sr. A. y demás compañeros de conservacion?

Me espanta solo pensarlo.

Figúrense ustedes que la profecia se hubiese cumplido.

¿Quid faciendum?

Yo no lo sé, pero por de pronto me hago un deber en manifestarles que hubiera rogado á todos los santos para que tuvieran piedad de nosotros.

A Dios gracias nada de esto ha sido necesario. Todo el mundo se ha convencido de que fué una broma de los terroríficos anuncios; y ya tienen ustedes á mis conciudadanos tan tranquilos, esperando que el señor Cánovas y el señor Romero y hasta el Sr. Barzanallana, medio muerto ó medio vivo, segun han dado en decir los de los Madriles, continuarán impávidos haciendo de este país un verdadero paraíso.

Ea, pues, amados lectores; ya que la fortuna nos ha salvado del inmenso peligro en que nos hallábamos envueltos, es preciso demostrar de una manera solemne hasta donde alcanza nuestro agradecimiento.

Es preciso que hagamos algo; es necesario que no seamos insensibles á los favores que nos concede el ministerio.

Por de pronto yo ofrezco encender un par de cirios al bienaventurado San Antonio para que se digne velar por su tocayo Sr. Cánovas.

Haga el cielo que conserve por muchos años la presidencia del Consejo de ministros para que pueda, si es preciso, traspasar la cartera de Hacienda al señor Orovio, única esperanza de que el Erario español pueda reponerse de los tremendos golpes que el pobrecito está sufriendo continuamente.

Despues rogaré tambien al mismo santo ó á otro por el estilo, para que no olvide al Sr. Romero. Conviene que el buen ministro no se pierda, porque de suceder así perderíamos á la vez su proyecto de ley de imprenta, y siendo, como nos ha asegurado, un proyecto tan liberal, sería una lástima que no pudiéramos disfrutarlo todos los periodistas.

Del ministro de Hacienda, me parece que yo no debo ocuparme. Mi plegaria no sería suficiente dados sus merecimientos; por esto creo que lo mejor será que se encarguen los contribuyentes en masa de pedir á San José y á las Córtes, que aun despues de discutidos los presupuestos, no den al olvido al regenerador del crédito español.

Ya tienen ustedes explicado lo que yo haré en prueba de gratitud por habernos librado de la inmensa catástrofe que nos ha amenazado durante un puñado de dias.

Ustedes por su parte hagan lo que les parezca; pero no dejaré de aconsejarles que pidan por la conservacion de los profundos individuos que componen la comision permanente, para que tan dignos funcionarios puedan á menudo dar señaladas muestras de su competencia, declarando, por ejemplo, santidad de cosa juzgada cualquier asunto en que el tribunal se haya manifestado incompetente.

Pueden á la vez hacer una peticion al ayuntamiento para que acuerde el ingreso en la comision del ensanche al señor Comas de Argemí, con lo cual no dudo que se acarrearán las bendiciones del citado señor, que por las señas parece que es un cargo que tomaria de mil amores.

A la vez, y ya que se han de dirigir al Ayuntamiento, pueden tambien suplicar al concejal señor Iglesias que se mande construir un *pardesus* algo mas grande que el que usa para concurrir al consistorio, puesto que el que lleva es tan raquítico que le llega á los talones.

Y últimamente, para completar la Buena obra en accion de gracias por habernos sacado del berengenal

en que nos hallábamos metidos, les conjuro que no se ocupen del señor Lladós ni de ningun otro de la casta de los anfibios, porque esto podria desvirtuar todo lo hecho hasta aquí y acarreararnos nuevas desgracias peores mil veces que las que hemos podido evitar.

Todo esto y mucho mas debemos hacer, para demostrar nuestro agradecimiento por habernos librado del inmenso peligro en que nos hallábamos hace pocas horas. Todo esto y mucho mas, se necesita para que la providencia no nos abandone.

Roguemos, pues; pidamos á todo vicho viviente que la suerte nos proteja como hasta aquí, única manera de lograr que no nos abandone el ministerio, ni la comision permanente, ni el señor Comas de Argemí, y única manera á la vez, de que logreis la felicidad eterna y la eterna bienaventuranza que á todos os deseo. Amen.

## DE BARCELONA Á STAMBUL.

(CARTA DE ORIENTE.)

*Nota Prefacio.*—Como quiera que LA BOMBA es, como proyectil y como periódico, un caballero que sabe portarse, ha resuelto enviar á Oriente un individuo de su seno encargado de darle cuenta exacta de lo que allí ocurra. Así, pues, hace quince dias se embarcó nuestro corresponsal en la Mar Vieja en un bote pequeño adquirido á costa de inmensos sacrificios, los cuales no nos duelen porque somos nosotros muy rumbo-sos. Hé aquí la primera carta que hemos recibido:

Constantinopla 24 de Mayo de 1877.

Apreciable director: Me embarqué, como V. sabe, en compañía de mi perro, á bordo del bote que representa á LA BOMBA en estas aguas. Separéme afectado por nuestra triste despedida, y armando la vela latina de que iba provisto, fui perdiendo las costras, digo, las costas de mi patria. A las diez de la noche no oia ya ni una palabra, lo cual tampoco tenia nada de extraño dada la hora. Hacia un vientecillo desagradable; encendí mi farolillo, lié un cigarro y me tumbé á dormir. Soñaba que estaba ya en Stambul afeitándome; el turco que me limpiaba de pelos el rostro era todo un turco; barba negra como conciencia de cura carlista, y un turbante con mas tela de la que se necesitaria para hacer una levita al gigante bejarano. He dicho que me afeitaba y no es verdad; lo que hacia el turco era pasarme la brocha que era una bendicion, puesto que hacia lo menos media hora que se ejercitaba en jabonarme, hasta que, cansado ya, hice un movimiento para sustraerme á tan pesado sobamiento, y desperté... Todas mis ilusiones se evaporaron; lo que yo tomé por barbero turco no lo era, no; era que el Tigre me lamia la cara. (El Tigre es mi perro para servir á ustedes.) Era ya de dia; me desesperé, miré alrededor calculando que estaria cerca de la isla de Malta, y... en efecto, me encontraba frente á San Martin de Provensals.



Confieso humildemente á mis lectores que solté un redondo taco, pero me serené, me disculpé conmigo mismo y tomé los remos; mi perro (que es un can de inteligencia poco común) se puso al timón; enfilé la proa en la conveniente dirección y bogué como un calafate.

Pasaron muchas horas, perdí de vista á España, llegó la noche que pasé sin dormir, y á las ocho de la mañana siguiente distinguí el cabo Matapan. Allí cesé de bogar, y como el nombre del cabo griego me hiciese recibir apetito, maté el hambre con pan y otras frioleras y di su ración á mi perro.

Seguí mi camino á la vela; vi pasar todas las islas del Archipiélago griego y temblé al recordar á aquellos terribles piratas que no temían atacar las naves de guerra de la tremenda república de Venecia; procuré acercarme á la costa pero desistí muy luego recordando que si ya no hay piratas en el Archipiélago, los hay en tierra firme, y pasó por mi cabeza la sombra de aquel tremendo Hadgi-Stavross, pintado por Edmundo About en su *Rey de las Montañas*. Es un gusto ver la tranquilidad que se disfruta en esta bendita Grecia. A buen seguro que no fuera así si contáran con una diputación como la de Barcelona que suelta dos gambetos por cada bandido. Prueba de lo seguros que viven los habitantes de la condal ciudad, es que, permanezca abierta ó cerrada la puerta de su casa, no hay cuidado de que... dejen de robarles. Vuelvo á mi maravilloso viaje.

Abismado en estas ideas, seguía cruzando mi bote (al cual, por analogía, puse *El Bomba* por nombre) el Archipiélago griego; pasé las islas de Zea y Andros, y cerca del paralelo 40 saludé la bahía de Besika. Abundan por allí los tiburones, y algunos de ellos me seguían, lo cual me hacía una gracia que no había mas que pedir. Encomendéme á Cánovas, pero por lo visto los animalitos en cuestión debían ser de ideas avanzadas porque no cesaron de acompañarme hasta muy cerca de Scutari, que como V. sabe, está frente por frente de esta ciudad. Fué infinita mi alegría al descubrir á Constantinopla bañando sus casas en las aguas del Bósforo, lanzando atrevidamente al espacio sus minaretes y cúpulas que parecen de léjos azucarillos puestos en pie.

Todo fué bien hasta aquí. Di fondo con toda la magestad que me fué posible; recibí un soberbio cosecorron al darme prisa para arreglar la vela, y sufrí, sin quejarme, las risotadas que mi aturdimiento arrancó á unos cuantos marineros griegos que me miraban. Cuando hube concluido mis preparativos de desembarque, eché de ver que estando anclado mi navío, mal podía ir á tierra como no fuese nadando, cuando he aquí que veo llegar un turco desarrapado y desnudo hasta media pierna, tripulando un bote. Mirábame con sus grandes ojos negros, como si quisiera comerme; con una barba mas negra que la tinta, y mas enmarañada que la cosa pública de cierto país que yo sé y me callo porque me conviene. Empezé á sentir una cosa parecida al miedo, me senté porque sudaba, y entre tanto el individuo se acercaba cada vez mas de prisa y mirándome cada vez mas torcido. Volví á encomendarme á Cánovas; se acercó el descendiente de Bayaceto, puso su embarcación al costado de la mia y levantó en alto un remo; temblé, iba á pedir gracia, pero el turcazo dejó caer el remo sin tocarme. Entonces me miró fijamente y me ensartó en turco bárbaro una relación al fin de la que me quedé mirándole como quien ve visiones, aunque por vision y muy vision le hubiera tomado cualquiera. Viendo que no le contestaba, agarróme mi hombre enérgicamente por los sobacos y me sentó brutalmente en su barca, hizo la misma operación con mi ilustre perro, con la diferencia de que á este le tomó por ambas orejas no sin que el can protestase á su manera; trasladó también mis efectos, tomó los remos y sin decirme oste ni moste bogó hacia el muelle. Yo estaba lelo, no sabía que iba á hacer de mí aquel genízaro que fué creciendo, creciendo ante mis ojos hasta parecerme un gigante. Así estuvimos un rato hasta que llegamos á tierra, y... aquí fué Troya. En mi deseo de librarme de mi turco, apenas tocó el bote al muelle, me puse en pie y salté. Pero á mitad de camino me agarró el Majamá por el faldón de mi paletó, y... caí al agua del modo mas ridículo posible. Sentí que me sacaban y ponían en tierra firme, y veo á mi turco ante mí con la mano estendida como un pordiosero. Comprendí la indirecta, pero aturrido por el baño y lleno de justa indignación le grité tan alto como pude:

—¡Animal!

Miróme el hombre un momento y alzó el índice de la diestra mano. Yo, creyendo que me señalaba al cielo, le respondí indignado aun:

—¡Alá te lo diré de misas.

Pero el muy zorro se quitó el turbante y respondió:

—¡Aláhuakbar!

Aunque soy poco fuerte en turco, comprendí que quería darme á entender que lo sucedido estaba de Dios que sucediese, y aunque el consuelo era algun tanto flojo, me resigné, saqué del bolsillo un Amadeo y se lo di á mi Majamé que me

hizo tres reverencias que bien valían veinte reales. Llamé á mi perro que se hallaba en íntima conversación con una odalisca de cuatro patas y tomé ciudad arriba.

En una callejuela oscura y tortuosa tropecé con un fondin sobre el que se veía escrito en francés, inglés y turco: *Hotel del Cuerno de Oro*. Enfilé la puerta, salió á recibirme un menudo esclavo, que se apoderó de mis chismes y me condujo á la presencia del dueño, un inglés seco como un bacalao y con mas patillas que el inolvidable doctor Garrido, con el cual ajusté un cuartito desde el que escribo.

Es muy probable que nadie crea mi relato, pues parece imposible que un hombre y un perro solos en un bote hayan podido atravesar el Mediterráneo hasta Constantinopla. Los que así piensen no saben quien soy yo, ni saben hasta qué punto *La Bomba* sabe hacer imposibles por sus lectores.

He concluido por hoy. Tal vez mañana iré á dar un paseo y me llegaré hasta el Danubio para ver de qué modo, con la mejor intención del mundo, se rompen los rusos el bautismo y los turcos la cabeza. Entretanto ALÁ sea con vosotros:

Creo que la frase de despedida está en carácter.

FEDERICO.

## TODO VÁ BIEN.

Ceja, chica, en tus desvíos;  
no me trates con desden,  
mira que la cosa marcha  
y todo vá bien.

Que la caza no es de nadie  
nos dice el legislador,  
luego bien podremos, chica,  
apropiárnosla los dos.  
De conejos y perdices  
tu despensa llenaré,  
con que ya véis, remonona;  
todo vá bien.

Tendremos sal, mucha sal,  
por una triste peseta  
y cederemos los treses  
á diez sesenta.  
Pepe García, de España  
hará un delicioso Eden,  
con que lo dicho, pichona;  
todo vá bien.

En las nuevas elecciones  
un diputado se empeña  
que tengan derecho al voto  
hasta las hembras.  
Si ellas las mesas presiden,  
secretario quiero ser,  
con que ya lo véis, monona;  
todo vá bien.

En los valles y los campos  
langosta no faltará,  
pero en cambio hay en las Cortes  
un Mariscal,  
que acabará con la plaga  
y hasta con el *Ira Dei*...  
lo dicho, chatita mía:  
todo vá bien.

Disfrutamos, á Dios gracias,  
de una gran tranquilidad,  
ni hay jaranas, ni hay tumultos...  
ni tengo un real.  
Orden, paz, justicia... y Cánovas,  
escuadras y somaten...  
todo esto es para nosotros;  
¡si iremos bien!

Ciertos persas permanentes  
desbarrando seguirán  
esperando un Alejandro  
que ya vendrá.  
No les faltará un Arbelas  
y un Isso vendrá despues...  
Animo, pues, sandunguera;  
todo vá bien.

Orovio será ministro;  
Romero un cuco será;  
será Posada un enigma...  
¿qué quieres mas?

y si añades que mis hombres  
el Congreso no han de ver,  
dirás conmigo, alma mia,  
todo vá bien.

Ceja, pues, en tus desvíos,  
no me trates con desden,  
mira que la cosa marcha;  
todo vá bien, todo vá bien.

## DON ANTONIO Y MI CRIADA.

CRÓNICA DE ACTUALIDAD.

¡Valiente maridaje! esclamarán los lectores de *LA BOMBA* al darse de bruces con el epigrafe de este articulo de mala muerte.

Pero haya calma, caballeros, y no piensen ustedes que trato de anunciarles un consorcio morganático, imposible de todo punto, á pesar de cierta compatibilidad de humores que existe entre mi doméstica y aquel señor, y perdonen ustedes el modo de señalar.

Digo que no puede ser lo que parece á primera vista, porque don Antonio, aunque en estado de merecer, pues es hombre libre ya que no liberal, no descendería, quiero suponer, desde su inmensa altura para echarse en brazos del fogón, casi apagado, de mi modesta cocina; ni mi criada, que se bebe los vientos por un artillero de buena estatura y robustez proporcionada, aceptaría la blanca y pulida mano de aquel personaje; porque segun no cesa de repetir hasta en sus expansiones filarmónicas, la gusta mas un simple *melitar* de tropa, que todo un *oficinista* hecho y derecho, los que, segun ella, tienen «pan para hoy y hambre para mañana;» en lo que no va del todo descaminada, si se permite hablar con franqueza.

Don Antonio y mi criada, dos personas al parecer distintas, constituyen un solo carácter común y verdadero.—Se semejan como un moderado histórico á un carlista temporalmente arrepentido; como los que callan á la derecha del presidente y comen, hasta con la izquierda, en los salones de la presidencia; como el señor Mariscal á cualquiera de nuestros primeros interruptores; como *La Época* al *Diario Español*; *El Diario Español* á *La Política*; y *La Política* al sol que mas calienta.

Identidad mas completa no se ha conocido, ni aun en los mejores tiempos del ministerio de conciliación que rige y dispone de los destinos de la patria, bajo la sabia, prudente y acertada dirección del señor Cánovas del Castillo.—Cúbranse ustedes.

Hasta en la plástica de esta afortunada pareja, se observan rasgos parecidos, y eso que á mi criada no le ha crecido el bigote lo bastante para podersele recortar, pero su mirada... su mirada, es aun mas penetrante que la del amigo, dicho sea con el debido respeto.

Diariamente se le corta la leche y ahuma el soconusco á mi criada, y diariamente recibe una filípica de mi ama de gobierno, que para esto también se pinta sola. En esta filípica la pone de chupa de Cánovas; la amenaza con echarla á la calle; la indica por último, que está de más en casa, pero... cal todo es inútil: dice que no se vá y con efecto se queda: vayan ustedes atando cabos.

A pesar de sus continuas promesas, ni un solo día consigue mi susodicha criada nivelar los gastos de la plazuela con los cuartos asignados para la compra; y sospechando mi ama de gobierno que el artillero toma el aguardiente, quiero decir, refresca con cargo á la consignación del presupuesto ordinario, se arma de nuevo la marimorena; se cruzan palabras á la vinagreta; se repite aquello de «ya sabe V. donde está la puerta;» y ¿qué si quieres? insiste en no marcharse y el hecho es que se queda, hasta por encima del niño de la bola. Ahora aten ustedes aunque sean sargentos.

¿Qué más?—Recita de memoria ¡y qué memoria tiene mi criada! todos los tratados de culinaria conocidos hasta hoy, pero en el terreno de la práctica, ni aun el *pisto* sabe poner en sazón: se entiende, el *pisto* conciliación. Aderezando *cangrejos* está en su elemento, no sucediéndole otro tanto con el guiso de los *calamares*, contra los que suele cometer frecuentes *desaguisados*. Lo que fabrica con suma perfección son los *emparedados*.

¿Verdad, mis pacientísimos lectores, que mi criada es moza de provecho? Se ha empeñado en no abandonar mi doméstico hogar, y sería capaz hasta de heredarme en vida, si hubiera de qué.

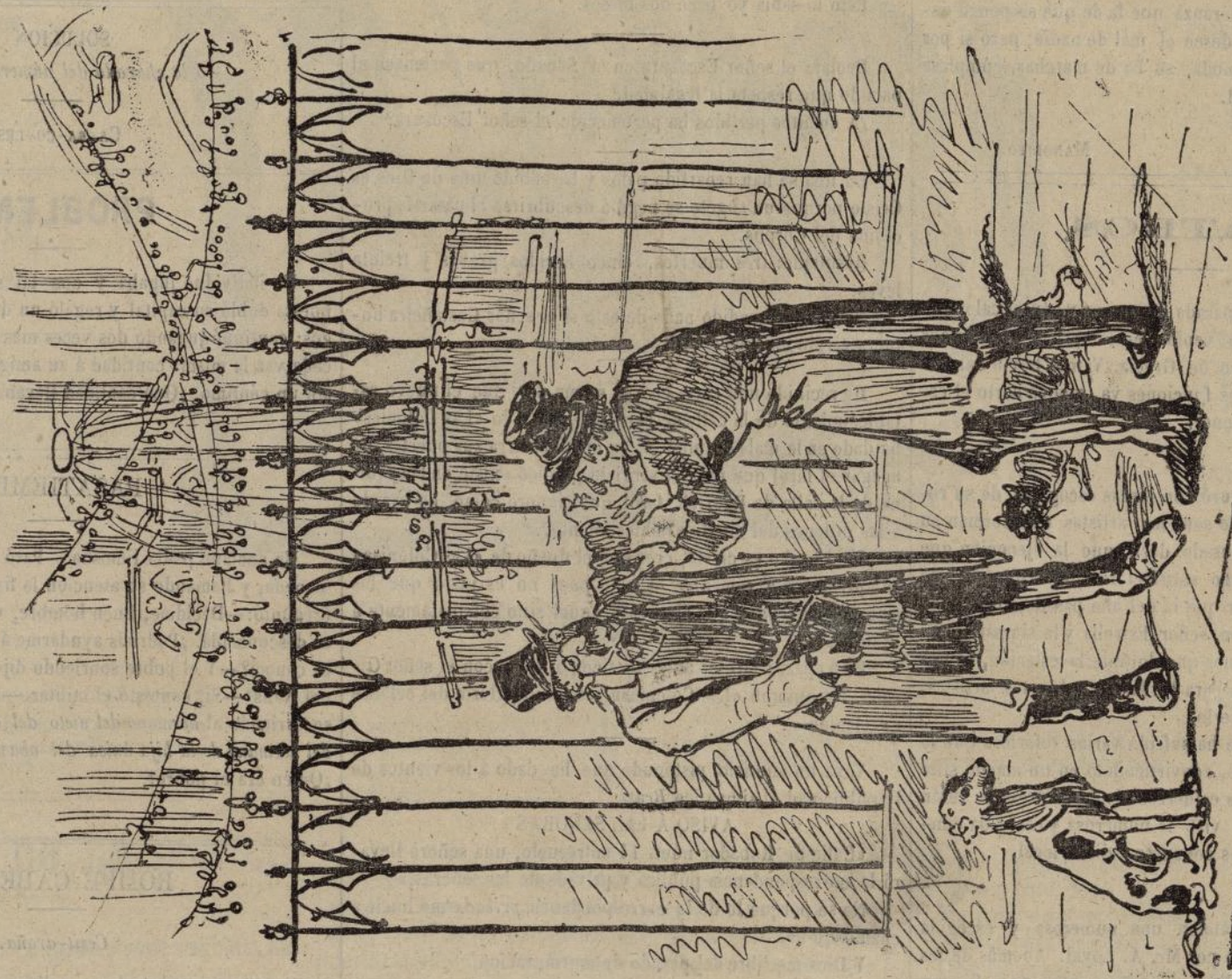
En vista de su negativa á facilitar el turno pacífico y convencido de que no es conveniente á mis intereses su permanencia á mi lado, he puesto en juego todos los recursos imaginables para ponerla de patitas en la calle, y nada he podido



# ACTUALIDADES.



—Ha caído!!  
—¿Quién? ¿El ministerio?  
—No, la gigante.



—Li dich que hi ha deu sireras mes que l' any passat.  
—¿Vol dir, senyor Manel?  
—Miri, lo «Diari» hu porta.



conseguir, pues unas veces calla y obra, y otras veces hace su santa voluntad sin decir esta boca es mía.

Lo dicho, idénticos.

Ya no me resta otra esperanza que la de que se ponga enferma. Dios sabe que no deseo el mal de nadie, pero si por este camino, que es el de moda, se ha de marchar, cúmplase señor tu santísima voluntad.

Madrid, 4.

MANOLITO.

## TEATROS.

Ya ha empezado la temporada de verano y con el calor que inopinadamente se nos ha venido encima, han abierto sus puertas los teatros del paseo de Gracia. Vamos hoy á dar sucinta cuenta de las primeras funciones ya que es corto el espacio de que podemos disponer.

*El Buen Retiro* se inauguró con piezas escogidas de su repertorio; conocidos como lo son los artistas que forman su compañía dramática, es escusado decir que la ejecución que á ellas cupo fué en extremo satisfactoria. La compañía de baile nos ha parecido mejor que la del año pasado, figurando al frente de ella el laborioso señor Estrella y la simpática señorita Battú. Como esperamos que durante la estación, se nos ofrecerán motivos sobrados para hablar de todos los artistas, renunciamos por hoy á hacerlo.

El teatro que nos ocupa ha sufrido varias reformas que lo han mejorado notablemente, convirtiéndolo en un ameno sitio de recreo. Creemos que los esfuerzos de la empresa se verán con exceso recompensados, vista la numerosa y escogida concurrencia que todos los días concurre á dicho local.

Funciona en el Prado Catalan una numerosa y escogida compañía ecuestre, dirigida por Mr. A. Loyal. Además de los artistas conocidos y aplaudidos los años anteriores, figuran este año en ella la familia Kennebel, compuesta de varios artistas que ejecutan variados y difíciles trabajos ecuestres, sobresaliendo entre todos la señorita Julia Kennebel por su arrojo y seguridad. Es notable también el trabajo que ejecuta el director, presentando cuatro caballos amaestrados y en libertad, así como también lo son los que ejecutan los clowns en los intermedios. Deseamos buena suerte á la empresa del Prado y de seguro que la tendrá visto el empeño que hay por parte de la dirección en complacer al público.

En el *Tivoli* se conservan las tradiciones de los años anteriores. Ultimamente se ha estrenado con aplauso, en dicho teatro, una zarzuela en tres actos, titulada: *Lo Cant de la Marsellesa*. Esta producción obra de dos autores y música del maestro Manent, gustó al numeroso público que asistió á su estreno que no pudo menos de aplaudir el lujo y esplendor con que ha sido puesta en escena. Esperamos que verá la Empresa recompensados sus afanes.

La compañía de zarzuela que tan buenos ratos proporcionó á los aficionados el verano anterior, ha sentado de nuevo sus reales en el teatro Español. Según noticias el éxito del debut ha sido regular y decimos según noticias porque no habiendo recibido esquila de invitación, no hemos asistido ninguna noche á dicho teatro. Suponemos que la falta de invitación será un puro olvido pues no podemos creer que la empresa del teatro Español sea menos galante con LA BOMBA que lo que lo han sido todas las demás empresas.

Hoy abre sus puertas el teatro de Novedades con *Barba Blú* del maestro Offembach. No faltará gente ni aplausos á la compañía italiana que dirige la simpática María Friggerio.

## CASCOS.

En Praga, según dice un telegrama, han quemado la esfigie de Pio IX, el *syllabus* y la última alocución del Santo Padre.

¡Aprieta, manco! Esa gente no se para en barras.  
¡Qué cortos de genio, hombre!...

El señor Castelar ha presentado á las Cortes la exposición-protesta de la prensa.

*Ja pots xiulá...*

Ahora salimos con que se desmiente que el general Serrano piense asistir al Senado.

¡Vaya una noticia frescal!

Esto lo sabía yo hace dos meses.

Declara el señor Escosura en el Senado, que pertenece al partido que respeta la legalidad.

¿A cuántos partidos ha pertenecido el señor Escosura?

En Roa se han repartido palos y ha habido una de Dios es Cristo porque un sujeto se negó á descubrirse al pasar la procesion del Corpus.

Resultado: tres muertos, cinco heridos graves y treinta leves.

No habria sucedido nada de esto si el señor Castañeira hubiera vivido en Roa.

He recibido una carta en que se me dice que el nuevo establecimiento de la calle de Fernando, titulado «Las Colonias» ha dado en la mala costumbre, en cuanto cierra sus puertas, de apagar el farol que para el servicio público existe en la esquina de la calle de Raurich, farol que, ignoro como, ha pasado á las órdenes del citado establecimiento.

Si el hecho es cierto, creo que el dueño de «Las Colonias» se apresurará á remediar el mal, pues no es justo que los transeúntes tengan que atravesar aquel sitio completamente á oscuras.

Para apagar faroles antes de tiempo, basta con el señor Girón. No quieran «Las Colonias» eclipsar la gloria del célebre ex-alcalde.

Vaya un anuncio pistonudo que ha dado á los vientos de la publicidad el simpático Brusi:

### AVISO Á LAS SEÑORAS

«Calle de Robador núm. 14 entresuelo, una señora llevará la correspondencia pública y privada de las señoras.»

No sé porque lo de la correspondencia privada me huele á chamusquina.

Y Dios me libre del pecado de murmuración.

Recomiendo á mis lectores la novela de Paul de Kock titulada *El Amante tímido* que acaba de dar á luz el reputado editor señor Manero.

El mismo Sr. ha publicado el cuaderno 16 de la popular novela *D. Juan de Serrallonga*.

Ha visitado nuestra redacción *El Pensamiento*, semanario humorístico que se publica en Madrid, todos los sábados.

También hemos recibido el número 18 de *La Juventud*, periódico quincenal que vé la luz en Cádiz.

A ambos les devolvemos la visita, deseándoles toda clase de prosperidades.

Se ha publicado el cuaderno 2.º y 3.º del *Prontuario Programa del Derecho Civil*, escrito por el reputado jurisconsulto D. José María Pinós.

Esta obra vé la luz en Lérida y ha merecido los plácemes de todas las personas que se dedican á la noble profesion del foro.

Revolviéndose contra el cadáver de Cabrera dice *El Correo Catalan* que el difunto cabecilla ha caído como Luzbel hasta el abismo sirviendo de escarmiento á los mortales.

Nosotros enemigos decididos del citado cabecilla, hemos respetado sus cenizas dejando á Dios que juzgue sus pasados hechos.

*El Correo*, periódico católico, apostólico y romano se ceba en sus despojos.

He aquí el alimento de muchos que se apellidan defensores de nuestra santa religion.

Hemos tenido el gusto de recibir la nueva publicación de don Rafael M. de Labra sobre la *Representación é influencia de la República de los Estados-Unidos en el derecho internacional*.

Es un folleto de 38 páginas en que el señor Labra desarrolla su pensamiento con la lucidez á que nos tiene acostumbrados en las demás obras debidas á su elegante pluma.

Dámosle las gracias por su galantería y recomendamos á nuestros lectores la adquisición del folleto que se expende en Madrid, Valverde 25 y 27 al ínfimo precio de 4 reales.

### SOLUCION

al problema del número anterior.

Una parte. . . . . 4.229.736  
Otra parte. . . . . 742.409

No damos la solución al Rompe-Cabezas por haber padecido una equivocación. Mas abajo lo reproducimos convenientemente corregido.

### SOLUCION

á la charada del número anterior.

CA-RA-CO-LES.

## PROBLEMA.

Un individuo jugaba y con tal suerte que á la primera puesta dobló su capital y regaló un duro á uno de sus amigos: continuó jugando dos veces mas con igual éxito dando cada vez la misma cantidad á su amigo, con lo cual se quedó sin un céntimo. ¿Qué cantidad llevaba cuando empezó á jugar?

Dr. GRAGIRENA.

### PASATIEMPO.

Un anciano pedía limosna.—Pasó un militar y dióle una moneda, y llamando su atención la fisonomía del mendigo, le preguntó:—Decidme, buen hombre, vuestra fisonomía no me es desconocida. ¿Podrías ayudarme á recordar cómo y cuando os conocí?—Y el pobre sonriendo dijo:—¿Conociais al coronel Nolis?—Sí, contestó el militar.—Pues, dijo el pobre, estais socorriendo al hermano del nieto del Capitan Valiente, padre del hermano de la hija única del abuelo del citado coronel.—¿Quién era el pobre?

PORTHOS.

### ROMPE CABEZAS.

Cesit-araña.

Formar el nombre de un político que se ha hecho célebre en esta situación.

## CHARADA.

Me han dicho, prima tercera,  
que prima quinta te ama,  
más si no miente la fama,  
es bastante calavera.

Tú, que cuarta quinta eres,  
y muy bella, sobre todo,  
pienso que de ningún modo  
dejar que te engañe debes.

En peligro tu inocencia  
siempre con él estaría,  
y entonces... papá vendría  
y dos prima quinta tereía.

También es todo; razon  
por la que es su amor quimera,  
porque prima dos tercera  
es móvil de su pasión.

Y no pudiendo ofrecerte  
del alma un cariño puro  
se convertirá en perjuo  
y dejará de quererte.

Zis-Zas.

Han acertado el problema el Doctor Nada y Un Artagnan.

La charada la han descifrado Mr. Broking, El Enamorado de Andrea, G. de T., Pepita M., y un Artagnan.

El pasatiempo no exigía solución puesto que con todas las cantidades da siempre el mismo resultado.

## CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. R. A. (Tarragona).—¡Hombre, por Dios! no son muy limpios.

Bombillo. (Barcelona).—Déjelo usted que coman. ¡Angelitos!

D. A. S. (Villanueva y Geltrú).—Enterados y conformes.

D. L. A. (Lérida).—Servido.

D. J. R. (Tarragona).—Recibida la libranza. Conformes.

D. R. B. (Zaragoza).—Recibidos los sellos. Acordes.

Un T. (Barcelona).—No insertamos saltos de caballo. Veremos mas adelante.

D. I. T. y B. (Idem).—Me parece que no olerá usted el queso.

D. J. G. (Idem).—Lo recibido no conviene; por esto no se insertó.

D. N. G. (Gerona).—Recibida su carta con atraso. Conformes y se hace como desea.

D. J. M. B. (Barcelona).—Cumplido su encargo. Las soluciones llegaron tarde.

E. de A. (Idem).—Se insertarán á su tiempo.

D. C. de T. (Gracia).—Le agradezco sus galantes frases y celebro que sea de su gusto.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128.-Barcelona.